

A la memoria de Don Emilio Ferrera López

El pueblo y la intelectualidad almeriense se asocian al duelo, por la muerte del inolvidable amigo.

En el tren de hoy llega a nuestra capital el cadáver del que fué nuestro gran amigo, y excelente patriota don Emilio Ferrera. La familia le ha traído a la tierra que él quiso tanto, para que descansase en ella eternamente.

Almería entera ha experimentado un profundo pesar por la muerte del comerciante inteligente y honrado. De todo corazón se ha asociado al dolor de los suyos, dando muestras de su afecto a los que supieron luchar por el bien y por la prosperidad de Almería.

En realidad, los pueblos son un poco injustos a veces. En vida, ningún ciudadano, recibe el premio de sus desvelos y de sus luchas por el bien: ha de morirse, como ahora ocurre con el señor Ferrera, para que todos den rienda suelta a sus afectos, y para que se desborde el caudal de sus respetos, hacia el que fué hombre bueno, ciudadano íntegro, y patriota excelente.

Si el señor Ferrera, pudiese darse cuenta en estos instantes de cuanto se le quería en Almería, daría por bien empleada toda la labor callada y silenciosa que hizo en vida, para conseguir días de grandeza y splendor para esta ciudad, que fué ciudad de sus amores.

Tenemos la evidencia de que esta tarde irán a la estación del ferrocarril, para recibir los restos del ilustre amigo, todas las clases de la sociedad almeriense, para dar prueba elocuente de que sabemos rendir a los que mueren después de haber trabajado por Almería, el testimonio de nuestra gratitud y de nuestro dolor. Y tenemos también la evidencia de que a este acto se asocia el comercio todo, cerrando sus puertas una hora antes de la llegada del tren para que puedan ir a la estación, no solo los jefes, sino los dependientes, pues seguíanamente ellos quieren asociarse al homenaje que ha de rendir el pueblo de Almería, ya que el señor Ferrera, fué también un modelo de jefes, pues trató a su dependencia, como a la continuación de su propia familia.

No sabemos si esta iniciativa ha salido de alguna o saldrá de alguna entidad mercantil, pero a nosotros se nos ocurre hacerlo, porque creemos que a esto está obligado el Comercio de Almería, ya que se trata de hacer un acto de respeto, al que fué uno de los más entusiastas luchadores del Comercio.

DIARIO DE ALMERIA, para recoger el pesar que ha producido en la ciudad la muerte del Sr. Ferrera, ha pedido una cuartilla necrológica a algunas personalidades almerienses. A continuación las publicamos tal como vienen; son a modo de pensamientos que echamos sobre su tumba.

Lloremos su muerte

El mejor elegio de Emilio Ferrera se lo hizo él mismo: su obra.

Así está próspera y expléndida; tangible y elocuente ejemplo de lo que puede una voluntad perseverante, bien orientada, inteligente como era la suya.

Juantas veces ante los desmayos que la lucha mercantil—esa guerra silenciosa y oculta tan mal comprendida y generalmente vilipendiada por la mayoría—engendra en algunos de los que a ella consagraron su esfuerzo, les he puesto como ejemplo palpable, como norma que seguir y conducta que imitar, la del querido muerto cuya pérdida ahora lamenta Almería entera y lloramos sus amigos.

Porque Emilio Ferrera fué un comerciante que luchó, un industrial que tuvo aspiraciones, y como todo el que lucha y aspira honrada y noblemente triunfa—siquiera el triunfo no sea siempre igualmente ruidoso—Ferrera fué construyendo testamento.

te al principio, y después con rapidez, la que dà el éxito ya conseguido, el edificio de su sólido encumbramiento industrial en la Ciudad, en la que ocupaba por su propio esfuerzo uno de los preeminentes lugares.

Fu Ferrera un gran almeriense, porque la grandeza de los ciudadanos no se ha de apreciar por su actuación aparatosa pero casi siempre estéril, cuando no naciva, en la política, ni por la posesión de riquezas que solo aprovechan a su dueño y suelen ser más causa de escándalo que de beneficio colectivo, sino por las obras útiles que realizan: por los nobles ejemplos que nos dan, por el culto al arte que manifiestan, por la bondad de sentimientos que exterioricen, por sembrar el bien y hacerla vida más amable a quienes de ellos dependen. Y en la obra de Emilio Ferrera hay todo eso.

Contemplad su Bazar; recordad sus iniciativas y su concierto siempre pronto; preguntad a su numerosa dependencia... Ellas os darán hecho su elogio con eloquencia insuperable.

José Sánchez Entrrena
Presidente del Círculo Mercantil

Ante la muerte de Ferrera

Se ha dicho que la hora de la muerte, es la hora de las alabanzas.

No es necesario prototestar de tal afirmación cuando como en el presente y triste caso, se trata de un hombre que consiguió el afecto de todos por su don de gentes y la admiración que merece quien dedica los mejores años de su vida al trabajo, con perseverancia y voluntad inquebrable.

Demuestra de que encarnaron en el malogrado don Emilio Ferrera estas virtudes, son el splendor de su establecimiento y los grandes almacenes, que constituyen un emblema para Almería.

Imite su ejemplo mercantil, y será el mejor recuerdo que se tribute a su memoria.

Gregorio Juari
Presidente de «La Peña»

El triunfo de Ferrera

En el etílico pesimista y negativo, se alzó Ferrera como una sana afirmación. Tuvo fe, creyó en el efecto de las iniciativas, en la fuerza fecunda del trabajo, en la multiplicación reproductiva que es prueba de la generosidad.

No vaciló un instante, ni cayó en desmayos, ni se entregó a lamentaciones estériles, huela palabrería para justificar la vagancia.

Guardados hablaban de miserias y calamidades. Ferrera se colocó frente a los malos agerios y llevado de su fe, se alzó en triunfo.

Como modelo de voluntad y vivo ejemplo de amor, debe ofrecerse a esta nación de plañideras holgazanas y cicateras suicidas.

Ferrera, ha demostrado con su obra, que el éxito no es un producto del azar, ni un capricho de la suerte, sino una resultante necesaria del trabajo inteligente.

Frente al fatalismo musulmán y el mesianismo judío, malsana filosofía que mata las iniciativas y castiga la potencia creadora, se ofrece la cristiana doctrina de que el triunfo alcanza quienes poseen y practican las tres virtudes teologales: Fé, Esperanza y Caridad. Por ellas y con ellas triunfó Ferrera.

Pascual Lacal

Notario

Don Emilio Ferrera

Para emitir un juicio exacto de la personalidad humana, precisa examinar sintéticamente aquellos rasgos y suyos más ostensibles, sus manifestaciones fatimas reveladoras de la conciencia moral y la expresión de su voluntad cristalizada en su labor social.

Emilio Ferrera, noble y leal amigo, era generoso y bueno, sencillo y sincero, digno y prudente, amable y cariñoso, caritativo con el devoto y amantísimo compañero de los suyos.

Su norma de conducta, como inflexible regla de moral, consistía en hacer el bien, resguardo su espíritu y esto, no podías amparar ni practicar el mal.

Su sensibilidad exquisita se manifestaba en toda su grandeza, cuando en presencia de la maldad protestaba con la energía de su alma sana; y ante la desgracia, lloraba con amargura las penas de sus semejantes. Rendía culto a la fraternidad humana.

Su voluntad, dirigida por un espíritu recto, justo y cultivado en el bien, era siempre resuelta, decidida y constante para el trabajo, formando su carácter energético en las luchas de la vida.

Su labor, como hombre de negocios, es sencillamente admirable; cuanto se diga en este punto resulta pálido ante la realidad.

Baste decir, que en su vida mercantil, principiando en la esfera más modesta, ha llegado a la cumbre de las grandes empresas.

Todo esto era Emilio Ferrera.

Quizás su energía y constancia para el trabajo hayan minado prematuramente su existencia.

Su muerte constituye una verdadera desgracia, para todos, porque hemos perdido a un gran hombre de negocios y sobre todo para mí que he perdido a un verdadero amigo.

¡Descanse en paz!

Francisco J. Cervantes
Presidente de la Cámara de Comercio.

Mi homenaje...

Me pide el DIARIO DE ALMERIA que lleve mi firma al justo y eficiente de la persona de Emilio Ferrera, que ha muerto inesperadamente, cuando después de corta vida, de labor social y comercial, había subido a la pública fama de hombre laborioso, honrado, espléndido, caritativo y organizador, y cuando el éxito brillante de sus empresas hacía seguras sus iniciativas generosas en esta ciudad.

Yo eres que se ha perdido mucho en Almería con la muerte de este amigo de todos, y me complazco en unir mi firma a la de los que lloran al buen Ferrera.

Ramón Durán

Abogado

Al querido amigo

Dedicho de honorabilidad, franco, vehemente; Amigo sin igual, hombre modelo, activo, labioso, inteligente, amparo de los suyos; gran consuelo en la aguda desgracia y consiguiente. En sembrar siempre el bien, que era su anhelo.

Todo esto es lo que fué su vida entera.

Don Emilio, el mayor de los Ferrera

Rafael G. Casero.

A mi amigo muerto

Querer expresar en cuatro líneas el sentimiento que produce la pérdida de un íntimo amigo es difícilísimo, porque Emilio Ferrera era algo más y con él he perdido al compañero inseparable, al consejero leal y al mejor inspirador de mis actos.

Pocos conocían intimamente a Emilio. Los que tuvimos esa dicha, lloramos la pérdida, no solo del amigo, sino la del genio comercial que aspiraba siempre a realizar obras grandes donde poder dar trabajo al proletariado y honor a esta tierra, tan querida para él.

Una frase que dijo en una de las anuales comidas con que obsequiaba a su dependencia, es máxima que nunca olvidaré y ejemplo que debemos seguir todos:

«¿Qué mayor satisfacción puede

tenerse, amigo Rosales, que la de estar reunidos en la mayor alegría, con los que le ayudan a uno a crear su fortuna?»

Emilio Ferrera ha muerto, pero su espíritu vivirá siempre conmigo, sus enseñanzas serán la guía de mis actos y su recuerdo no se borrará nunca de mi memoria en pequeño tributo a el cariño que nos profesábamos.

José Sánchez Ulibarri.
Comerciante

Ante la muerte de E. Ferrera

Atendiendo a nuestra invitación de que nos enviase una cuartilla necrológica sobre nuestro inolvidable amigo D. Emilio Ferrera, el Presidente de la Junta de Defensa del Comercio, Sr. Romero Molina, nos envía copia literal del telegrama dirigido a D. Eduardo Ferrera, en el acto de conocer la triste noticia, y que dice así:

VALENCIA, EDUARDO FERRERA.—HOTEL REINA VICTORIA.

Los amigos y la Junta de Defensa del Comercio de Almería, reciben con profundo dolor la triste noticia de que ha desaparecido de entre nosotros para siempre, nuestro querido amigo y compatriota Emilio Ferrera, hora de comerciantes ilustres de esta tierra en la que dejó un vacío difícil de llenar.

Todos acompañamos de corazón en su justo dolor a su viuda e hija y hermano Eduardo.

Salvador Romero
Presidente de la Junta de Defensa del Comercio

Al Jefe Modelo

Hoy lloramos la pérdida de nuestro querido jefe D. Emilio Ferrera. En estos momentos de angustia no podemos expresar el dolor que sentimos por la muerte del caballero intachable, consuelo de nuestras penas, a quien queríamos como a nuestro padre.

Jamás se borrará de nuestra memoria su generosidad y cariño sin límites hacia nosotros.

Sirvián estas líneas de gloria para su alma.

SU DEPENDENCIA

♦♦♦♦♦

Se ha cumplido la ley de la vida en uno de nuestros mejores conciudadanos.

Fué, en efecto, don Emilio Ferrera, comerciante emprendedor, activísimo y honrado, un hombre agradable y ameno, todo él alegría y cordialidad; pues sobre todo este, fué, según mi opinión, un buen amigo.

En la práctica social se abusa a cada paso de este honroso título, atribuyéndoselo injustamente multitud de seres vulgares, que se nos ofrecen como amigos desde la primera conversación. A estos tales se les debe recomendar que examinen imparcialmente su corazón y ver si tienen para los que frecuentan su trato el afecto puro y desinteresado y la inclinación al sacrificio y al bien, en que se desbordaba el espíritu de don Emilio Ferrera.

La amistad eleva muchos caídos sobre la vulgaridad y el egoísmo a quien tiene el privilegio de sentirla y la virtud de practicarla.

Julio Esteban

Abogado

A la memoria de Emilio Ferrera

Señor Director de DIARIO DE ALMERIA.

Presente

Estimadísimo amigo: Me pide usted unas cuartillas que expresen mi opinión respecto de Emilio Ferrera comerciante, y mis primeras palabras han de ser un grito de protesta contra su creldad al obligar a mi cerebro a pensar, en momentos

El Sr. D. Emilio Ferrera López

del Comercio de Almería

ha fallecido piadosamente en el Señor, en la Ciudad de Valencia, el dia 5 de Junio de 1918.

R. I. P.

Su desconsolada viuda Doña Luisa Guiraud; su affijida hija Doña Luisa; nietos; padre político, Don Gustavo Guiraud; hermanos, Don Eduardo Ferrera López, don Antoni, doña María y doña Dolores (suestras); hijo político don Vicente Batllor; hermanos políticos y demás parentes y la dependencia de la casa Mercantil Emilio Ferrera y hermano,

Inviitan a sus numerosos amigos al entierro del cadáver del finado que se verificará hoy a la llegada del tren Correo.

No se reparten esquelas.—El duelo se rinde en la Estación del Ferrocarril y se despide en Belén.

de angustia en que, apenas tiene fuerzas mi corazón para sentir.

Cuando se llega a mi edad y se ha pasado por el dolor inmenso de dar el adios eterno a tantos y tan cariñosos amigos, son bien discutibles todos los desfallecimientos, sea usted pues indulgente con mis tristezas.

Emilio Ferrera comerciante. Un luchador honrado y valeroso, y definitivamente un vencedor.

Emilio Ferrera hombre. La tolerancia, la bondad y la indulgencia hechas carne y hechas espíritu, más espíritu que carne, porque en Emilio Ferrera alentaba una espiritualidad, sana y exquisita.

Tenía genialidades, porque tenía talento, era tolerante y era indulgente, porque era bueno.

Respecto de lo que era Emilio Ferrera para su familia, basta que se le recuerda perpetuamente unido a su hermano Eduardo hasta el punto de que era imposible tratar de ver al uno, sin encontrarse con el otro, para comprender su manera de ser en la intimidad familiar.

Y en cuanto a lo que Emilio Ferrera era para sus amigos, solo he de decirle, que si no cosa tan noble y tan buena la amistad, el era todo lo noble y todo lo bueno que puede ser un hombre, para hacer honor a ese sentimiento tan dulce y tan puro, que nos hace experimentar las más grandes alegrías y que nos pone en trance de sufrir los más grandes dolores.

En ese trance me coloca á mi la muerte del querido amigo.

Francisco Escobar
Secretario de la Cámara Comercio

A mi jefe

Los que tuvimos el honor de coadyuvar con nuestra labor, a su inteligente empresa mercantil, no olvidaremos nunca, que al par que un gran talento comercial, poseía don Emilio Ferrera un don especial, y es, que sabía unir a la más estricta disciplina y subordinación, un trato afable y cariñoso, que hicieron gratos los deberes que el trabajo impone. Siempre dio inequívocas pruebas de ello, así es, que su recuerdo perdurará en nosotros toda la vida y evocaremos su nombre con emoción.

José Fernández

Una carta de López Guillén
Ayer tarde recibimos la siguiente carta de nuestro distinguido amigo, don José López Guillén:

Señor don Arturo Giménez.

Presente.

Muy señor mío y distinguido amigo: Recibo su atenta de hoy pidiéndome una cuartilla necrológica sobre mi amigo inolvidable, el señor Ferrera (q. e. p. d.)

Siento que mi estado de salud no me permite corresponder a su invitación y espero tenerá usted la bondad de dispensarme.

Suyo afmo. s. s. q. e. s. m.

José López Guillén

Dos palabras

La muerte es la gran niveladora, la que hace que se extingan las grandezas y el poderío, para que solamente perdure la obra.

Si esta fué buena, la est la que deja el ser que desaparece es de gratitud y afecto; si es lo contrario, el oido se encarga de recompensar al que obvió mal.

En el primer caso se encuentra el señor Ferrera. Trabajador y generoso, supo captarse las simpatías y el afecto de cuantos le trataron.

¡Descanse en paz!

F. V. Rivas

Don Emilio Ferrera tenía en aspecto comercial la grandeza de este siglo. No calculaba con los dedos de la mano, ni ponía en trance de discusión sobre sus problemas a la "caja registradora" que parece encierto comercio algo que sustituye la inteligencia analítica del jefe.

Parte D. Emilio Ferrera, vendedores era un arte. Y los venía como un artista vende sus cuadros, o sus esculturas. De ahí su prosperidad, su reputación y su fortuna. El supo adivinar, que el comercio moderno no es avaro, ni fragmentario, ni mezquino...

Además, el señor Ferrera, estaba en el secreto, de que no vale igual, el hierro que se emplea en un puente, que el que se gasta en hacer la cuna de un niño pobre... El sabía que siendo él mismo, no valía lo mismo... Y por eso ha muerto con el orgullo de todos...

Socialmente el señor Ferrera era un hombre bueno, optimista, luchador. Puso un poco de su inteligencia en las cosas de Almería, y se le distinguía, aunque no se le viese.

Fue, honrado, laborioso y bueno... Hasta tal punto lo fué, que ha muerto sin enemigos.

Redolfo Vinas

Un día de luto

Este fue verdaderamente para Almería todo, el día triste del corriente en que rápidamente se extendió por la ciudad la triste noticia de haber fallecido en Valencia, donde actualmente se encontraba, el que en vida fué para nosotros un compañero querido y admirado por todos, don Emilio Ferrera López.

Nada a mi juicio avalea tanto las grandes dotes que el Sr. Ferrera adornaba como el hecho de haberse elevado por su propio esfuerzo desde la esfera más modesta a la cumbre del mercantilismo. La casa que gira bajo la razón social Emilio Ferrera y hermano es sin distinguirla de ninguna especie un negocio que honra al comercio de Almería. Todo ello es debido a las valiosas iniciativas del finado y al celo y actividad imponentes con que desenvolvía su obra.

Una prueba concluyente de la estimación que gozaba el Sr. Ferrera, es la rapidez con que se extendió la noticia por todas partes. En las tiendas, en los cafés, en los almacenes, en fábricas, talleres, circulos, casinos, en reuniones particulares, en cualquier parte y a cualquiera hora, no se oía más comentar que el profundo pesar con que había sido recibida la fatal noticia. Y es que un hombre de estas condiciones no tenía, no podía tener, enemigos.

En el terreno particular cuantos nos honraban con su amistad, no podíamos menos que admirar las dotes que atesoraba. Caballeros y formal en sus relaciones, era afable y cariñoso como el que más. Nunca dejó de nadie que lo haya visto de mal talante. Era su alma como la de un niño que ríe constantemente; un espíritu franco y alegre como la vida misma; un corazón noble y grande siempre dispuesto para sentir el bien.

Sirvan estas líneas de alivio a su desconsolada familia y sepan que la desaparición de este hombre no sólo constituye una pérdida irreparable para los suyos, sino para Almería, que con él ha perdido un genio: El Genio del bien.

José Bratens Gil

Telefonema de gratitud

Don Eduardo Ferrera, hermano de nuestro malogrado amigo don Emilio Ferrera nos envió ayer desde Valencia el siguiente telegrama en el que hace constar la inmensa gratitud que guarda al pueblo almeriense con motivo de la explosión de sentimiento causada en nuestra ciudad al oírse la inmensa desgracia que le afigura.

Director de DIARIO DE ALMERIA.
Me permite regalarte sea intérprete de nuestra profunda gratitud hacia aquellos amigos que en estos momentos de dolor nos enviaron el consuelo de su amistad pésame, demostrando el cariño que profesaban a mi inolvidable hermano por lo que le quedamos muy sinceramente reconocidos.

Eduardo Ferrera.

Emilio Ferrera

Ese hombre nació para el bien, educado en el trabajo, en la honestidad, en el amor, en la lealtad y en la más pura nobleza de sentimiento, y de proceder, ha querido porque su corazón generoso y pródigo incorregible en bondades ha de vivir intensamente, en poco tiempo, una vida muy larga de conciencia, de beneficios y de prodigalidades generosas. Como comediante, su vida fuó una no interrumpido camino de éxitos; tuvieron por su esfuerzo, y por su laboriosidad desde una iniciación mercantil modesta hasta la altura colosal en que ahora desarrollaba sus iniciativas.

Amaba a Almería; su caja y su talento, siempre tributaban sus servicios para el engrandecimiento de este pueblo, al que tanto amaba.

Jefe cariñoso, su dependencia numerosísima tenía en él un padre, un amigo un consejero y un inseparable protector.

Buen hijo, amante hijo, servidorísimo hijo; amante esposa, excelente madre, buen hermano, excelente amigo, inimitable ciudadano, puso siempre todo su corazón en sus afectos, y sus amores vivían en su corazón con todo el fuego y con toda la raigambre de la pureza inmaculada de sus nobles sentimientos.

La limosna tenía en él, a un padre.

Los pobres del Hospicio; los pobres dementes; las mil y una necesidades de las misericordias públicas y de las necesidades privadas, siempre tuvieron en su mano, pródigos, constantes y secretos recursos.

Practicaba en secreto la caridad, la lealtad, la beneficencia.

Vivía en público, la honestidad de más limpia ejecutoria, como comediante, como particular, en todas las esferas y manifestaciones de su noble vida.

Para él, la muerte ha sido el premio que Dios concede a los elegi-

dós, porque ahora girará de la presencia del Altísimo.

Para sus hijos y para sus amigos, el triste duelo que a todos nos embarga, representa una herida en nuestro corazón y un ejemplo de honestidad y de virtud, que es amado y llamado a imitar.

Que en paz descanse, nuestroafortunado amigo.

José Quirós Pérez.

Emilio Ferrera ha muerto

Bien quisiera decir algo de lo mucho bueno que del finado puede y debe decirse, pero la emoción que siente me lo impide.

Joven, muy joven, vino a Almería, y con sus desvelos, con la clarividencia mercantil que le es peculiarmente reconocida y con su talento, desarrolló en nuestra ciudad, con la eficaz e inteligente ayuda de su hermano Don Eduardo, un negocio mercantil que honra y ensalza a Almería.

Amigo excelente, jefe cariñoso, comerciante inteligentísimo, suyo labrarse en Almería un nombre respetable y querido, una reputación enviable y envidiable, y una serie interminable de afectos, firmes y arraigados.

No era almeriense, don Emilio Ferrera, no; pero jamás podrá olvidarse que hizo por Almería, más que muchos excelentes hijos del país.

El dió tal impulso mercantil a nuestra capital, que en el ramo que cultivaba pasó Almería, la cabecera de sus similares en España. El asoció siempre sus iniciativas y su capital a toda obra de engrandecimiento y de defensa de Almería. En fin, fué siempre arca abierta para toda necesidad o conveniencia del país, altruista y generosamente.

Sobre la tumba de don Emilio Ferrera, depositó mi gratitud, y mis lágrimas como amigo leal y mis oraciones, como cristiano, por el alma para del hombre bueno.

¡Descanse en paz!

Un viejo comerciante

El gobernador y los periodistas

El señor Viala nos comunicó al recibirnos ayer, que había determinado suspender las órdenes para llevar a efecto el deslinde de Serón-Bacares, en vista de que hoy comienza el periodo electoral en el distrito de Purchena, donde se celebrará el día 30 la elección de Diputados a Cortes.

Agregó que temía noticias de que el Comisario General de Abastecimientos iba a comisionar el diputado a cortes por esta circunscripción don Manuel Giménez Ramírez, para que venga a Almería a estudiar el problema avara.

Los patrones de los carpinteros de ribera visitaron el ayuntamiento el cual les expuso la petición que le hicieron los operarios de aumento de jornal en un 25 por 100.

Después de algunas objeciones los patrones accedieron a darles el 12'50 por 100 en concepto de descuento de herramientas.

Así mismo le visitaron los dependientes de ultramarinos, para hacer la presentación que las inquietudes imperan a los patrones la Junta de Reforma Social, por tener abierto sus establecimientos los domingos, no se hacen efectivas.

Babido a esto, agregaron que no se observaba el desgaste doméstico.

El señor Viala les contestó que excitaría el celo del Juzgado municipal para que diese fuerza ejecutiva a las multas.

También se quejaron de un patrón que tiene a sus dependientes trabajando hasta altas horas de la noche.

A última hora le visitaron los carpinteros, que siguen haciendo gestiones para que sus peticiones sean atendidas, por los dueños de cafés y fondas.

Notas de Sociedad

En el tren corre de ayer llegó de Ocaña, en unión de su distinguida señora, el propietario de aquél punto, don Francisco Hernández.

— Se encuentra entre nosotros, el agricultor de Berja, don Manuel Faúnde.

— Ha venido de Fifiana, el propietario de aquél pueblo, don Apolo Ocaña Santander.

— Procedentes de Madrid llegó ayer a Almería, el abogado don José Baró.

— Ayer llegó de Granada, el médico de aquella ciudad, don José María Aranze.

— De Madrid y con objeto de pasar en dura unos días, ha venido el ilustre Letrade, don Luis Mate Palacios.

— En el tren de la madrugada de ayer llegó a Granada, el creditista comerciante de aquella plaza, don José Zulo.

— Para él, la muerte ha sido el premio que Dios concede a los elegidos.

— Redolfo Vinas

Servicio telegráfico y telefónico

Últimas noticias de Madrid, Provincias, Extranjero y de todos los frentes de batalla

Servicio para "Diario de Almería" de nuestro Corresponsal especial en Madrid, Sr. Sánchez Ortiz.

La sesión del Senado

Da comienzo a las tres y 20 con animación en los escenarios y tribunas que en días anteriores.

Preside el señor Grofzer.

El ministro de Fomento señor Cambó da captura a los proyectos que fueron autorizados en la firma de Palet.

También se dió lectura al dictamen regulando la explotación de ya cimientos de sales potásicas.

Se trataron otros asuntos de escasa interés y se levanta la sesión.

La sesión del Congreso

A la hora de costumbre da comienzo la sesión bajo la presidencia del señor Villanueva.

El señor Crespo de Lara se ocupa de la falta de vagones para los transportes de abonos químicos, gasolina y otras sustancias.

También se ocupan del mismo asunto los señores Azcárate, Valdecabras, Ferráz, Carcagay y Guijarro.

El señor Saberit se queja de que los peones de Santafé sean utilizados en los trabajos de albañilería.

El señor Suárez Llánçán pone en conocimiento de la Cámara que el Banco de España había acordado repartirse en forma de bonos y como beneficio 30 millones de pesetas.

Califica tal reparto como una manera indirecta de aumentar el capital, lo cual le parece ilícito.

Le contesta el señor González Bessudo que hace constar que defiende el interés nacional.

Añade que antes de resolver aguardará a que el acuerdo sea firme.

El Sr. Nougués, pide que se amplie el indulto a los mañeros del Numantino que sufren condena.

El Sr. Maura ofrece que se estudiará el asunto en el asunto en el dínamo Consejo que se celebra.

Seguidamente continúa la discusión del proyecto de Reformas militares.

El Sr. Gil y Martíz interviene para aclaraciones, censurando las reformas, pidiendo entender que no satisfacen a la opinión, ni siquiera del todo, al Ejército.

Agregó que antes de poner en marcha un proyecto que para nada ha de beneficiar al país, debieran considerarse ferrocarriles estratégicos y ampliar además los de doble vía.

En efecto a la parte técnica de las reformas, dice que se han de dar cuenta de las mejoras que la guerra.

Indica la dificultad en que se contrará la Nación, al hallar en un período de doce años, un déficit de más de mil millones de pesetas.